

Carta extendida y urgente a Emilio Berkhoff Jerez y a Felipe Durán desde el País Mapuche

El Ciudadano · 20 de octubre de 2015





Felipe Durán.

Cabe recordar que hace solo algunas semanas, Felipe Durán había sido amenazado por un grupo nacionalista autodenominado “Los Húsar”, quienes [señalaron en su sitio web](#) que “Este hombre es un activista pro mapuche, es el primero que llega a fotografiar cada uno de los atentados. Nuestros Húsar lo vigilan día y noche porque vive con anarquistas, pero nunca le han podido probar nada”, “Lo tenemos identificado. Somos Valientes, somos Húsar”, sentenciaron. <http://metiendoruido.com/2015/09/>

DE LA “BANALIDAD DEL MAL”

Marimari lamuen Emilio, lamuen Felipe Durán y todos los hermanos perseguidos acosados maltratados por este estado chileno “banalmente” genocida:

Anoche mi ñaña Lucy me pidió un canto por Emilio Berkhoff Jerez y entonces desperté con estas palabras que arden dentro de mí y pujan por brotarse, y porque soy la machi Pinda “Pichun” (pluma colibrí que dice...) como me mandataron en pewma, y estoy destinada al” decir”, helas aquí entonces estas mis palabras vivas, y porque soñó mi hija pewmafe, que mis palabras serían perseguidas, nada nuevo en estos días:

¿Por qué le escribo Emilio Felipe? A usted...

Primero ¡porque podría ser mi hijo también!

Segundo, porque como machi que soy, estoy convocada a decir palabras de sanación, a tejer una y otra vez el kúme mogen:

Quiero decirle, que esta justicia ficticia y patológica, que enmascara y protege, en este país mapuche nuestro, los crímenes y atentados verdaderos contra el kúme mogen y el kúme felen, me refiero a los crímenes institucionalizados de un estado cínicamente genocida, de empresas forestales, mineras, hidroeléctricas, etc. cuyo único cometido es saquear y controlar para su personal usufrutuo y el de sus descendientes, toda la belleza, alimento, bosque y poesía aún posibles, es decir, crímenes contra el equilibrio amoroso, no sólo de mi pueblo, sino de todos los seres y ngen que compartimos el Wall mapu, y que condena a quienes se atreven a pensar, sentir y vivir de otra manera; no logrará esta “justicia” equívoca y desvariante, apagar el kütخالwe que vive en usted, en cada uno de nosotros.

Esta mañana fue detenido el fotógrafo [Felipe Duran](#), junto con el comunero [Cristián Levinao](#), quien se encontraba en clandestinidad. La policía mostró armas y elementos explosivos supuestamente encontrados en el lugar donde fueron detenidos. Sin embargo las armas de Felipe son otras: llegado hace algunos años a la ciudad de Temuco como colaborador de la agencia internacional UPI, rápidamente se destacó como uno de los fotógrafos más comprometidos del territorio. Con un talento excepcional, **durante los últimos años ha retratado desde dentro, distintos procesos que ha llevado adelante el pueblo chileno y el pueblo mapuche en el Wallmapu**. Ese es el trabajo que hoy buscan silenciar. (Mapuexpress, 2015)

“Necesitamos más terroristas así”, dijeron los amigos de Felipe Durán hace unos días, que todo aquel que se atreva a levantar la voz a no conformarse a no resignarse, podría ser sospechoso de terrorismo y mal vivir, que todos los que aún soñamos un kúme mogen, con aguas libres e infinitas corriendo junto a nosotros, con una tierra no acosada por mineras e hidroeléctricas, con cantoras y danzantes semillas limpias y fuertes, con discursos no manipulables ni vendidos al mercado, todos nosotros entonces somos un peligro. Pero ¿para quienes?...

Chofer del Transantiago se quemó a lo bonzo para denunciar precarias condiciones laborales y persecución de RedBus – See more at: <http://www.radiovillafrancia.cl/>

¿Para Marco Antonio Cuadra? ¿Cuyas cenizas cubren de vergüenza al “jaguar” de América? Cuya desesperación estalló en llamas ante la mirada conformista y resignada del morbo ciudadano, qué más da... un muerto más.... ¿nos acostumbramos?

¿Para usted “ciudadana” común, madre de hijos que laboran sin descanso, somos un peligro? ¿Para los miles de trabajadores cuyo desasosiego mental y angustia vital, alcanza límites ya insospechados?, (Roberto Aceituno, Miranda Hiriart y Álvaro Jiménez: 2012), y para los muchos jóvenes mapuche “suicidados” en la región de los ríos:

La profesional señaló que “un perfil epidemiológico desarrollado durante los años 2002 al 2006 cuyos datos fueron procesados con una metodología específica para poder identificar población mapuche arrojó entre sus resultados una alta tasa de suicidio en esta población.
<http://www.suractual.cl/2015/10/seremi-de-salud-y-universidad-austral-de-chile-realizan-trawun-sobre-depresion-sobre-depresion-y-suicidio-con-agentes-culturales/>

¿Para ellos, somos un peligro?...

Diputados aprobaron proyecto que plantea que jubilados hipotequen sus casas para aumentar pensiones<http://www.biobiochile.cl/2015/07/03/>

“¿cómo no sorprendernos de que los chilenos nos subamos al podio en el ranking de los países más felices del mundo cuando al mismo tiempo ostentemos una de las cifras más altas suicidios del planeta, que la mayor parte de la población ha sufrido más de algún trastorno de salud mental en su vida (particularmente depresivos), que del total de licencias médicas -ya muy altas en su frecuencia- la mayor parte sea asignada por causa psiquiátrica o que el “consumo” psicofarmacológico (antidepresivos, ansiolíticos) haya aumentado en los últimos años exponencialmente? (UCHILE.ONLINE)

Por denunciar y comprometerse en una lucha justa e insoslayable, cuyos fundamentos son claros como la vertiente que en We Txipantü, saluda nuestros ojos de “che” renacidos, es que usted es perseguido, Emilio, Felipe Durán, como los son muchos weche mapuche, como han sido asesinados torturados y encarcelados tantos de los nuestros...son los muertos y parias del progreso y el desarrollo...

¿Por qué lucha Emilio Berkhoff? ¿Por qué Felipe Duran fue encarcelado?

Los mapuche luchamos, de un modo o de otro, por la defensa y reconstrucción del “az” mapuche desgarrado, por el az mapu quebrantado, porque se han roto los pactos del buen vivir en todas las dimensiones posibles, luchamos hoy porque el newen poderoso, desbocado y triste de la ñuke mapu, nuestra madre, sea contenido y equilibrado por las normas de la reciprocidad, la complementariedad y el amor.

Quiero en esta carta que espero ustedes puedan leer, donde quiera que se encuentren, contar a las madres, hijas, hermanos y amigos, que no tienen como hijo a un Emilio, a un Matías Catrileo o a un Alex Lemun, sino que son madres de los otros, aquellos que caminan por las calles en un día de trabajo muy temprano en el metro, o que día a día laboran abnegadamente en las industrias y transnacionales que depredan nuestro mundo, y quizá no han despertado aún a lo que ello significa, o aún despiertos, temen y se conforman creyendo que no hay otra vida posible, a todos ellos, vayan mis palabras, Emilio Felipe hermano...quiero contarles :

¿Por qué lucha un Emilio Berkhoff Jerez, o porque se mueve la mano de un Felipe Durán por el Wallmapu? ¿Porque mis hermanos luchan, sacrifican sus vidas, por qué no se resignan?

Vayan primero las palabras de su ñuke:

“Yo no soy la madre de Sebastián Dávalos, por suerte... Yo no soy la madre de Martín Larraín, por suerte... Yo no soy el terrateniente que guarda un arsenal de guerra en la Araucanía, por suerte (en alusión al latifundista Jorge Temer quien nunca cumplió condena efectiva tras habersele encontrado un arsenal en su casa tras ser revisada luego de una riña con otro latifundista). Yo soy la madre de Emilio Berkhoff Jerez, un cabro hecho de dignidad y consecuencia. Yo soy la madre de un perseguido político, de un perseguido por el Estado chileno y las transnacionales forestales” (Elisa Jeréz, madre que podría ser cualquiera de nosotros)...

-A propósito de la agresión permanente a niños, niñas, adolescentes y jóvenes mapuche en el Wall mapu:

¿Qué significa la infancia en el país mapuche hoy? ¿Qué es la infancia en América Latina?, ¿qué representa la infancia para los niños y jóvenes que el capital “canillo” aborta todos los días, de una y múltiples maneras? Y ante los cuales, no existe masiva opinión pública indignada ni abierta o sistemática denuncia ante los medios, para ellos no hay moral ni ética posibles:

La violencia que la policía chilena descarga recurrentemente contra los niños y niñas Mapuche será expuesta ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en su próximo período de sesiones, en una audiencia temática que solicitaron la Alianza Territorial Mapuche (ATM), el Centro por la Justicia y el Derecho Internacional (CEJIL) y la Fundación Apoyo a la Niñez y sus Derechos (ANIDE). La realización de esta audiencia está confirmada para el día 22 de octubre; tendrá lugar en la sede del tribunal, en Washington, y la exposición del tema estará a cargo de Mijael Carbone Queipul, *werken* de la ATM, y de la abogada Manuela Royo Letelier. (Programa Pichikeche)

Pero no sólo en el país mapuche, la vida ha sido despojada de su sentido amoroso y fraterno:

¿Qué significan la infancia, la juventud y la vida, ante las palabras suicidas del joven de 24 años, Xu Lizhi acaecido en China hace ya varias lunas, joven proveniente también del sur y de los campos, como muchos de nosotros:

“Taller, línea de ensamblaje, máquina, tarjeta de fichar, horas extra, salario. / Me han entrenado para ser dócil. / No sé gritar o rebelarme, / cómo quejarme o denunciar, / sólo cómo sufrir silenciosamente el agotamiento”

“Soy como un muerto/ que abre lentamente la tapa del ataúd”

“La juventud se detuvo en las máquinas, murió antes de tiempo”

- **“Quiero tocar el cielo, sentir ese azul tan ligero/ pero no puedo hacerlo, así que dejaré este mundo. / Todos los que han oído de mí/ no se sorprenderán de mi marcha”**
- Las obras literarias de este joven de 24 años resumen el lamento de toda su alienada generación.
- Decenas de obreros de Foxconn, donde trabajan 800.000 personas, se han quitado la vida desde 2009(información.com, noviembre 2014)

•

¿A dónde van nuestros muertos?... ¿a dónde van los sacrificados, los “llanka piwke” que el capitalismo toma día a día, con descaro omnipotente y nuestro solapado o abierto consentimiento? ¿Siguen vagando tristes entre nosotros?...

¿Tan profunda y casual se ha vuelto la “terrible banalidad del mal”? que Hannah Arend invocaba, a propósito del exterminio judío, lo que ella llamaba un “sistema basado en los actos de exterminio”, “la burocracia del mal”...

El Estado chileno, cuyo paradigma fundante fue y sigue siendo, abierta o cínicamente, una lógica de actos de exterminio, continúa “cancelando nuestra identidad, nuestro estatus jurídico”, volviéndonos “innombrables”, abominables, “terroristas” hoy, ¿menos “bárbaros” que ayer?, dicen...y la escuela ha sido y sigue siendo su principal aliada:

-Que” los mapuche por genética tenemos tendencia al alcoholismo, que sino fuera por los alemanes aun seríamos unos mapuchitos a patá pelá y en carreta” (dichos de una profesora “mapuche” a toda una clase en Valdivia, 2015)

¿Tanto se odia este mapuche cuando se mira al espejo?...lengua arrancada por generaciones, nombres negados y cambiados en el registro civil, “fealdad” inoculada y despreciada una y otra vez, por las agencias del progreso y la civilización, el adversario durmiendo con nosotros en nuestra propia sangre, en nuestra alma, en nuestro ser...matándonos día a día por dentro. ¿Cosas del pasado?...

No hablo sólo de la agredida infancia mapuche, desde que existe como concepto (que no se nos acuse de victimismo fácil), hablo de la infancia usurpada, aquí y allá, por donde miremos, miles de niños y niñas masacrados: Palestina, Bosnia, Irak, Siria, Wallmapu...niños restos, residuos, niños desechables, cuya precaria existencia es la vergüenza y la ignominia de un sistema mundial, que perpetua la miseria y el dolor de los muchos, para gloria usufructuó y banalidad de unos pocos...los mismos linajes fundantes de la desesperación y el despojo.

¿Se puede ser “che” en tales condiciones?, nos preguntan los kuifikecheyem... ¿se puede crecer en medio de la partidura del “az” mapuche, se puede seguir el mandato del propio küpalme, si todo en este mundo amordazado por poderes económicos casi “intangibles”, lo impide?

Sólo que esos “poderes” tienen nombre apellido son mortales como todos.

-**“Que ya no soy gente, parece”**-cantaban los mapuche en la primera mitad del siglo XX, cuando se cernía sobre nosotros, la tiranía de la legalidad chilena (leyes de radicación y reducción sobre el país mapuche)

¿Se puede hacer gente la gente, sin territorio, sin mapun?... ¿puede un niño mapuche responder al llamado de su küpalme, a la continuidad del ngen de su mapu, si ese territorio le ha sido usurpado por el capital? Y si esa usurpación es generacional, como la mayoría lo ha sido, ¿cómo puede un niño o niña mapuche, crecer en equilibrio, al alero de un árbol genealógico devastado, traumatizado, arrancado de su suelo? ¿Cómo puede el poder de la palabra mapuche, reactualizarse y encarnarse en las prácticas cotidianas del buen vivir, si el territorio donde esa palabra cobra sentido y vigencia hoy, nos sigue siendo ultrajado y despojado?

Por consiguiente, digo a los burócratas y planificadores de la Educación Intercultural Bilingüe, que si ésta no es emancipadora, se vuelve aún más colonizante.

Si una educación que se aprecia de tal, no comprende que el mundo mapuche es sistémico y que cada cosa está en relación, que no puede haber cultura ni lengua mapuche sin territorio liberado, esta educación no contribuye al formar el “az” del niño mapuche, sino que a amordazarlo y conformarlo. Porque todo aquello que constituye la infancia y vida mapuche, ya no existe, o está siendo destruido sistemáticamente. Este “az” mapuche desgarrado por el mercado y las imperiosas e ilusorias necesidades de “desarrollo” y “progreso”, ha sido deshabitado de sus ríos y vertientes, de sus montañas y de su mundo subterráneo. Este niño mapuche ha visto sus cerros sagrados cruzados por torres de alta tensión, sus ríos vendidos y saqueados, su lengua acosada reducida por la oratoria occidental, y se le dice, sin embargo, que baile purrón en la escuela para los actos de la independencia de Chile, y cante en mapudungun el himno nacional, e jale’...

La “biodiversidad”, la “espiritualidad”, la “etnicidad” se han vuelto productos de mercado y su consumo desaforado, por parte de algunos ya muchos, indica los márgenes del sin sentido y la desesperación, en los que este sistema depredador, sume a sus habitantes: crecientes suicidios de jóvenes indígenas en toda América así lo atestiguan...la salud mental de los chilenos es elocuente...

La tierra no puede con la avaricia humana, lo dice Sousa Santos en Brasil, lo dice Silvia Rivera Cusicanqui en Bolivia, lo dicen los antiguos mapuche en todas partes...lo susurran los ngen mapun, lo

dice la tierra cada vez que se mueve y nos recuerda el soplo y la fragilidad de la vida humana, a la vez que su vanidad ilusoria.

Con cuanta dificultad los Kūpalme podrán ser transmitidos a las nuevas generaciones, si la relación “che”/”mapun “ha perdido consistencia y continuidad, se ha interrumpido el ciclo de las generaciones, el traspaso de los dones y mandatos de los pu lonko.

Aún más, dejamos de ser “Mapunche “por la imposibilidad de habitar nuestros territorios ancestrales, nuestras tierras antiguas, porque intentaron reducirnos como la peste, tal cual resuenan, como si fuera ayer, después de varios siglos, las palabras genocidas de un Cornelio Saavedra:

“no ha sido, ni es, pues, un sistema de exterminio el que se ha planteado en Arauco,

como lo han creído algunos, tomando las excepciones por regla; ni tampoco es

un sistema de paz desarmada que se funda indiscretamente en las promesas de

los salvajes, y llega hasta la tolerancia de sus crímenes, como lo han imaginado

otros, atribuyendo a lenidad o falta de energía, lo que no es sino un procedimiento

justo y humanitario tratándose con gentes ignorantes, casi irresponsables: un

procedimiento esencialmente obligatorio para nosotros que poseemos la fuerza

mayor en todo sentido” (1861-1870)

Pero ¿qué tan diferentes suenan estas palabras de los discursos de hoy? ¿De los Trizano, de los Húsares de la muerte? ¿Cuáles son nuestros crímenes, hermanos no mapuche?...

“Húsares de la Muerte”

19 de mayo

Autodefensa: toda la Araucanía, en autodefensa en contra de los terroristas que con disfraz de indígena originario incendian, atacan a parceleros desarmados...en nombre de la familia Luchsinger Mackay todos preparados...! (Rediario digital)

¿Preparados para qué?...

¿No son acaso las mismas palabras de los Angelini, los Matte, los Figueroa, los Mattei, los Pinochet, los Solari, los Paulmann, los Piñera, los Luksic de un lado o de otro, los “dueños de Chile”, no siguen acaso

hablando del mismo modo? ¿No siguen acaso los Trizano, reinventando nuevas maneras de exterminio para las justas reivindicaciones de nuestros pueblos?

“Los dueños de Chile somos nosotros, los dueños del capital y del suelo; lo demás es masa influenciable y vendible; ella no pesa ni como opinión ni como prestigio”. Lo dijo hace más de un siglo Eduardo Matte Pérez, bisabuelo de Eliodoro Matte Larraín, actual mandamás de una de las pocas familias que continúan controlando el grueso del Producto Interno Bruto (PIB) de Chile (Voltairenet.org, enero 2003)

– ¡ARDE PEWEN!

El incendio iniciado en la Reserva Nacional “China Muerta” y que ha afectado también al Parque Nacional “Conguillio”, ha devastado más de 6.000 hectáreas de bosque nativo, afectando bosques milenarios especialmente de Pewen (Araucaria), árbol sagrado que ha dado sustento a las comunidades Mapuche en el territorio Pewenche. El fuego ha avanzado hasta la comunidad de Kmkeñ (Quinquén), donde van más de 600 hectáreas afectadas, por lo que las comunidades Mapuche-Pewenche se han organizado para combatir el incendio con sus propias herramientas ante la respuesta tardía de autoridades e instituciones del estado. <http://www.radiodelmar.cl/>

Lo que se le hace a la familia mapuche, a los niños mapuche, a nuestros jóvenes se le hace a la mapu, a sus bosques, aguas y remedios...

Ellos, nuestros abuelos y abuelas, madres y hermanos...nuestros hijos...pewen, pewen pewen” la ñuke de nosotros”-dicen los pewenche...-“¿y quién no lloraría ver quemarse su madre?...”

Sin embargo, a la humanidad, a esta forma de humanidad, por lo general, no le interesan los asuntos de los árboles, de las aguas, de los remedios, a no ser, que pueda usufructuar de ello.

Esta humanidad poco inteligente, que piensa que podrá sobrevivir sin los bosques, sin los pájaros, las abejas o los ríos, cuanta codicia la de querer apresar lo que siempre ha sido libre, digo yo.

Pero esta humanidad no es la única posible, por eso existe el Wall Mapu, por eso es que vivimos los mapuche.

Y si este concepto “humanidad” nos calza mal, nos enferma, nos atora en la creencia del antropocentrismo, que permite la muerte y devastación de todo lo que no sea humano, y por supuesto, de todo lo humano que no le sea complaciente, entonces, habrá que inventar... recordar otra forma de humanidad...

Como mapunche somos lenguas de la mapun, una lengua más, no la única.

Estas palabras vayan a quien las necesite, porque mapu la habitamos todos, mapuche y no mapuche, los antiguos ngen nos reconocen, y a cada uno de nosotros, nos entregan el mandato de resguardar el “küme felen” y el “küme mogen”.

Por todo esto y más, es que un Emilio, un Felipe, un mapuche, es perseguido, por ese mismo capital que depreda nuestra vida, nuestro mogen, nuestro küme mogen.

Pero oigan todos ustedes, que esta no es la única manera de vivir, que toda la sangre que las lluvias del sur han lavado por miles de años, florezca en cada uno de nosotros y permita brotar la esperanza, un amanecer fragante a bosque recuperados, a aguas liberadas, a semillas protegidas, a mar compartido, a cantos de poder, a lenguas encendidas, que no hayan muerto en vano, nuestros hermanos, nuestra gente, que la vida no es algo banal.

Por eso querido Emilio, querido Felipe, mis hijos Kallfu, Küyen, Lafken, Relmu, Bárbara, y todos los hijos de mi Wall mapu, vayan estas mis “peligrosas” palabras de amor.

¡Libertad para Felipe Durán y todos los mapuche perseguidos por el Estado chileno y sus concubinatos de mercado!

Machi Pinda “pichun”

FvtxaWillimapu

Pewün mew (está primaverando ya mi poyen Sebastián... ¿matetu?...)

Fuente: El Ciudadano